Gustavo Durán, Manuel Bayón Jiménez
y Daniel Zárate, coordinadores

La urbanización residual de la Panamazonía

Perspectivas desde Ecuador, Colombia, Brasil, Bolivia y Perú

FORO

FLACSO Ecuador

Índice de contenidos

Lista de abreviaturas, siglas y acrónimos xv

Capítulo 1
Introducción 1
Manuel Bayón Jiménez y Gustavo Durán

Parte I
Panamazonía

Capítulo 2
La urbanización en la región amazónica 17
Darío Toscano, Gustavo Durán y Paz Santelices

Capítulo 3
O urbano amazônico em rotação: práticas espaciais e imaginários vinculados aos setores de *commodities* e regulações em disputa 37
Luis Fernando Novoa Garzon, Diogo Henrique Costa Fonseca y Carolina Moreira de Hollanda

Capítulo 4
Metrópole e floresta: configurações e diferenciações intrarregionais da urbanização na Amazônia brasileira 65
Saint-Clair Cordeiro da Trindade Júnior

Capítulo 5
Patrimônio territorial e sistemas territoriais na Amazônia urbano-ribeirinha: o caso de Parintins 89
Estevan Bartoli

Capítulo 6
Amazonía boliviana: procesos de urbanización, nuevos actores y conflictos 110
Patricia Urquieta

Capítulo 7
Ensambles de lo urbano y la urbanización amazónica en Bolivia. 129
Andrea Perez Tarqui

Capítulo 8
¿Cómo medimos la sostenibilidad de las urbes amazónicas peruanas? Reflexiones a partir del reporte *Ciudades amazónicas del Perú* 150
Anna Zucchetti y Taícia Marques

Capítulo 9
Sistema de asentamientos humanos en la región amazónica colombiana 174
Juan Felipe Guhl, Elizabeth Riaño, Juan Manuel Diaz y Jorge Arias

Parte II
Ecuador

Capítulo 10
Índices de urbanización amazónica: una perspectiva multidimensional e implicaciones escalares 193
Pablo Cabrera-Barona y Denise Albán

Capítulo 11
Las cabeceras cantonales en la Amazonía urbana 213
Irene Acosta, Miguel Quishpe, Adrián Buenaño, Kleyna Orellana Escobar, Jesly Espín e Isabel Ordieres

Capítulo 12
Las ciudades amazónicas del Ecuador: génesis, formas y perspectivas 242
Juan Carlos Sandoval

Capítulo 13
Nuevos ejes de expansión y acumulación territorial en la Amazonía norte ecuatoriana 271
Javier González-Comín

Capítulo 14
Espacios amazónicos de transición urbano-rural: el caso de Puerto Francisco de Orellana, 2000-2020 296
Daniel Zárate

Capítulo 15
Formas de habitar las periferias fluviales del Napo 318
Yosselyn Anabel Sánchez Rojas

Capítulo 16
Urbanización residual, relaciones y lucha colectiva en una comuna kichwa amazónica de Ecuador 340
Michael Uzendoski, Manuel Bayón Jiménez y Gustavo Durán

Capítulo 17
Intervención estatal en hábitat y vivienda social en Tena y Santa Clara 366
Katia Barros Esquivel

Capítulo 18
Las disputas indígenas frente a la urbanización amazónica ecuatoriana en Puyo 386
Manuel Bayón Jiménez

Capítulo 19
El crecimiento urbano amazónico en Macas 404
Alejandra Sandoval

Sobre los coordinadores 427

Sobre autores y autoras 428

https://doi.org/10.46546/2025-73foro-15

Capítulo 15
Formas de habitar las periferias fluviales del Napo

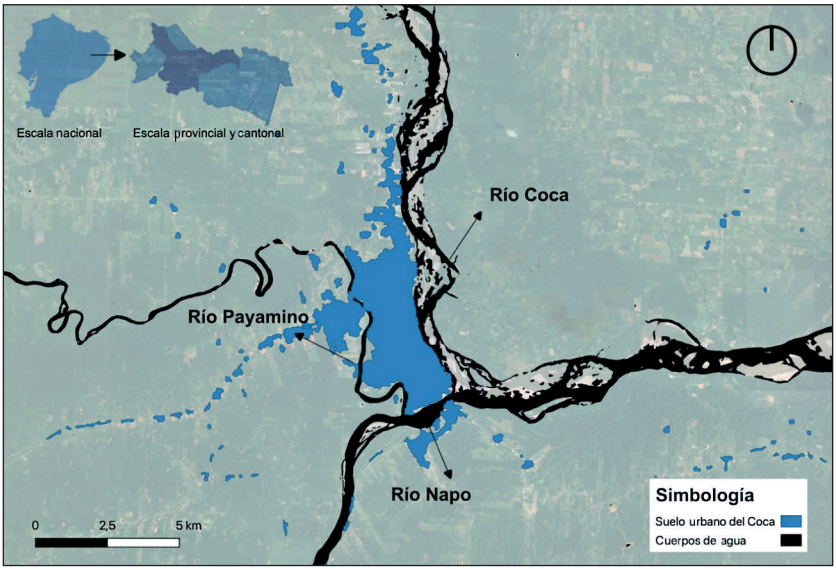
Yosselyn Anabel Sánchez Rojas

La ciudad de los tres ríos

Las ciudades situadas a lo largo de las riberas de los ríos, desde su concepción inicial, suelen buscar aprovechar los recursos hídricos, ya sea de manera empírica o experimental, con el objetivo de mejorar la calidad de vida de sus habitantes. La forma en que el agua se incorpora en el entorno construido puede adoptar diversas manifestaciones, intrínsecamente ligadas a las relaciones cercanas con el agua establecidas por quienes residen en las orillas del río y en las áreas circundantes en las que influyen estos cursos de agua.

Las externalidades relacionadas con cómo se utilizan los ríos representan un riesgo construido. Esto significa que se generan problemáticas hídricas y sociales debido a que las personas ocupan estos espacios sin conocimiento adecuado de las dinámicas de los cuerpos de agua, y faltan planificación urbana y políticas urbanas que gestionen los recursos naturales de las ciudades de forma sustentable. En la región amazónica ecuatoriana los ríos son un flujo estructurante de la producción urbana, sobre todo en el caso de estudio: la ciudad del Coca, también conocida como Puerto Francisco de Orellana, capital de la provincia de Orellana. Esta ciudad se encuentra emplazada en la intersección de 3 ríos: Coca, Payamino y Napo, los dos primeros afluentes del último (mapa 15.1).

Mapa 15.1. Ubicación del caso de estudio, ciudad del Coca



Fuente: Google Earth (2022).

La relación en el sistema fluvial que conforman los tres ríos es compleja, dinámica e influenciada por una variedad de factores. Entre estos se encuentran factores físicos, como el clima; históricos, como la morfodinámica de los ríos; culturales, como la cosmovisión del agua, o de infraestructura, como la creación y operación de hidroeléctricas. Cada factor influye en mayor o menor medida en la profundización de las relaciones hidrosociales, y configura formas de habitar particulares en las periferias fluviales y en los bordes urbanos de la ciudad.

Por lo tanto, la relación entre el río y la ciudad se inicia y culmina en la interacción de las personas con sus prácticas materiales y culturales, pues los vínculos entre las personas y su territorio definen las modalidades de apropiación, y abarcan tanto el espacio público como las infraestructuras y los elementos socionaturales, como los ríos. Así, planteamos la siguiente interrogante investigativa para guiar el estudio: ¿cómo las relaciones hidrosociales dominantes en la red hidrosocial del Coca configuran patrones

urbanos de borde y formas de habitar el río diversas dentro del espectro del continuo urbano? Con el objetivo de contestar esta pregunta, planteamos una metodología mixta y abordamos, desde la escala urbana, los bordes urbanos fluviales con énfasis en las periferias y el encuentro de modos de vida, patrones de ocupación y relaciones hidrosociales. Para finalizar, presentamos la discusión y conclusiones del estudio.

Bordes urbanos fluviales

En la red urbana amazónica se conjugan e influencian el espacio geográfico, el ambiente y la sociedad (Erazo Chalco 2017; Corrêa 2006). Por ello, se puede concebir como una red heterogénea de urbanidades y ruralidades. Las lecturas de lo urbano y de lo rural se expresan de forma variable según la escala y el tiempo. Además, las articulaciones o híbridos de lo urbano y lo rural se reconfiguran conformando un tejido urbano extendido (Pinho 2012), así la red urbana trasciende las fronteras de las ciudades. Al igual que en el modelo de urbanización extendida, en la urbanización planetaria los procesos que generan las transformaciones socioespaciales y socioambientales influyen más allá de las fronteras urbanas (Brenner 2013).

Al presenciar un proceso urbano que crece y se reproduce de forma planetaria, la forma urbana se constituye como interfaces. Es decir, un lugar puede ser parte de un sistema y de otro de manera simultánea. El agua es un elemento de naturaleza híbrida: natural, social y política. En este sentido, influencia los procesos de producción urbana a través de una coproducción socionatural marcada por las relaciones y dinámicas de poder, y las subjetividades y significaciones que reflejan la interacción del ser humano con su entorno geográfico específico (Roca-Servat y Palacio Ocando 2019; Durán Díaz 2014). El agua es un elemento de la cotidianidad vinculado con la producción urbana (Durán, Bayón Jiménez y Bonilla 2020), el crecimiento, la expansión y la forma urbana (Durán Díaz 2014), y refleja el metabolismo urbano de las ciudades (Córdova, Contreras-Escandón y Albarracín Vélez 2020).

Debido a que en este estudio se aborda un elemento socionatural, siguiendo el enfoque de la ecología política urbana, se considerará a los bordes

urbanos fluviales como "naturalezas socialmente producidas" (Bernabeu 2019, 179), cruciales para comprender las problemáticas socioambientales (Alimonda 2016, 2017; Martínez-Alier 2014), y que funcionan como vértebra urbana (Durán Díaz 2014). En estos bordes urbanos fluviales, los patrones de las ciudades se caracterizan por ser una mezcla de usos del suelo y una yuxtaposición de aspectos sociales, políticos, culturales, económicos y ambientales, con una diversidad de actividades dentro de estos (Bernal Mora 2021).

Para el planteamiento metodológico se recurre a campos disciplinarios como la ecología política urbana[1] (EPU) para abordar al agua como un elemento socionatural que forma parte, influye y se modifica por la sociedad. Además, desde la EPU se plantea estudiar los híbridos de la naturaleza[2] y su continuo ensamblado-desensamblado-reensamblado, que funciona a manera de una red rizomática (Swyngedouw 2011).[3] Como estrategia metodológica, se emplea el estudio de las relaciones hidrosociales para establecer la construcción hidrosocial dominante de cada río como elemento de borde urbano fluvial.

Por lo tanto, el eje central de la discusión metodológica de esta investigación se encuentra en las configuraciones hidrosociales y se plantea un enfoque de investigación mixto (cualitativo y espacial). El método etnográfico es la herramienta principal para hacer visibles las relaciones hidrosociales que se entretejen en estos bordes y para establecer una tipología de patrones urbanos que corresponden con el territorio y su espacialidad.

[1] La EPU es un campo en el que confluyen diversas disciplinas. El objetivo es estudiar cómo los grupos sociales se relacionan con los lugares que habitan (Straccia y Pizarro 2019).

[2] Los *híbridos de la naturaleza* es una tesis de Latour (1993) sobre cómo la naturaleza y la sociedad no existen, y más bien el mundo se conforma de híbridos, ensamblajes o entramados que "son al mismo tiempo ambas cosas y ninguna" (Swyngedouw 2011, 44)

[3] La red rizomática hace referencia al proceso que sufre una red origen o "raíz" al modificarse y reestructurarse de forma "natural" hasta convertirse en una nueva red.

Frente de agua del río Napo: economía, transporte y espacio público

Durante la colonización, el río Napo formaba una barrera natural entre los pueblos indígenas y los colonos. Esta brecha antigua se diseminó a medida que la ocupación y el crecimiento del Coca implosiona. De esta manera, se ha transformado en multifacético el rol del río Napo: es tanto un escenario de integración social como una nueva brecha urbana interna, basada en la segregación de los nuevos pobres urbanos.[4]

La ciudad ha experimentado un crecimiento que ha trascendido sus límites originales, establecidos por los ríos. En esta nueva configuración urbana, los ríos ya no actúan exclusivamente como límites externos, sino que se han convertido en elementos que atraviesan la ciudad, y funcionan como conectores entre diferentes áreas urbanas y límites internos que las separan. En consecuencia, aún se percibe un vestigio del papel divisor que desempeñaba el río en el pasado entre las dos orillas del Napo. Esta jerarquía entre la zona consolidada y la zona de expansión se refleja en cómo se tratan sus bordes urbanos. El frente ribereño del lado izquierdo del Napo se ha consolidado como parte integral de la imagen urbana de la ciudad, mientras que el borde derecho se mantiene como un horizonte que, aunque accesible, permanece distante de la vida urbana, y de las intervenciones públicas y privadas en el Coca.

El frente fluvial de la zona consolidada del río Napo es un espacio público del agua, ya que no es solo un lugar sino también una relación que nació y se desarrolló a partir de las interacciones que construyeron a la ciudad. La necesidad de encuentro de las personas y el intercambio social, cultural y económico son los gestores del espacio público (Borja y Muxí 2003; Carrión 2019). Este espacio público tipo corredor es un eje central del desarrollo urbano al tener al agua como elemento, ya que esta asegura no solo la conectividad y el transporte sino también fuentes de alimento, sustento e identidad.

[4] Estudio de la pobreza urbana localizada en zonas segregadas que la concentran y reproducen (Kaztman 2001).

El frente fluvial toma la forma de los elementos que lo componen (malecón, puertos, puente, bocanas y zonas de viviendas ribereñas, figura 15.1). Especialmente el malecón se ha convertido en un hito que determina la relación hidrosocial dominante en el eje fluvial, pues funciona como un corredor jerárquico que permite y resalta el vínculo con el agua, y en el cual se evidencian valores de integración paisajística. Estos últimos son necesarios para dotar al espacio público de elementos para la cohesión territorial, y evitar la fragmentación y la desvinculación de la producción urbana (Birche y Jensen 2018).

Debido a la importancia del río Napo, en él se encuentran diversas relaciones hidrosociales superpuestas e interconectadas. Sin embargo, la relación agua-espacio público es crucial, por las diversas demostraciones que reafirman al espacio público como relación y permiten recrearse, compartir, intercambiar, o simplemente conectar con la naturaleza y la vida urbana de la ciudad. Además, se forman cotidianidades, modos de habitar y producir el espacio que sobreviven en el tiempo y evolucionan para mantener vivas las actividades comerciales, la apropiación del espacio y el aumento de prácticas culturales vinculadas al agua.

Existe otra relación dominante en el borde urbano del río Napo vinculada a las economías. La relación hidrosocial con el espacio público del agua genera un alto impacto en la economía del Coca, pero la relación agua-economía no siempre depende de los espacios públicos del agua, sino más bien pueden potenciarse entre ellos cuando existe una adecuada gestión. El espacio público se puede convertir en un potenciador de las relaciones económicas de los frentes fluviales, pero, independientemente de él, las dinámicas comerciales y de intercambio existen y se reproducen en la ribera del río.

En el caso del río Napo, las economías dependen —sobre todo, pero no de forma exclusiva— de la movilidad y la movilización de bienes, recursos, servicios, etc. La relación agua-economía está presente y su alcance es mayor al de la relación agua-espacio público. Esto se debe a que fuera del área del malecón las relaciones hidrosociales cambian desde un espacio público del agua hacia un borde inseguro, abandonado y a merced de grupos criminales locales que toman las riberas como puntos de negocio y operaciones.

Figura 15.1. Relaciones hidrosociales del río Napo: espacio público y economía



Foto 1. Museo Arqueológico y Centro Cultural de Orellana, MACCO



Foto 2. Restaurante en barco para navegar por los tres ríos



Foto 3. Sección del frente fluvial río Napo-Tramo 1 (Puerto Municipal)



Foto 4. Sección del frente fluvial río Napo-Tramo 2 (Mercado Indígena)

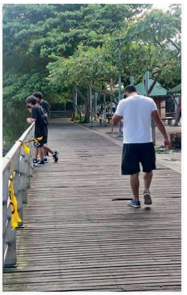


Foto 5. Caminera del Malecón Puerto Francisco de Orellana-Artesanías



Foto 6. Caminera del Malecón Puerto Francisco de Orellana-Plaza



Foto 7. Vista hacia el Puente Puerto Francisco de Orellana

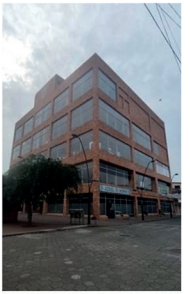


Foto 8. Centro Comercial Azriel Shopping

Fuente: Fotos obtenidas durante la fase de trabajo de campo (2022).

Por ejemplo, el área debajo del puente, ya sea por falta de mantenimiento o de manejo de la ribera, ofrece una imagen desolada cubierta de barcos y canoas abandonados, es decir, es un vacío urbano donde el agua se vincula con el peligro.

En dirección a la bocana Napo-Payamino se encuentra un muelle para cargar y descargar víveres para abastecer a las tiendas de las comunidades y a los pueblos ribereños río abajo (a lo largo del río Napo hasta Nuevo Rocafuerte). El muelle termina y después comienza la zona de bosque protegido del río Payamino; en la bocana se encuentra la Playita de la Bocana, a la cual, a pesar de ser considerada un atractivo turístico, es difícil acceder debido a falta de señalización y mantenimiento del bosque, y es principalmente ocupada para vender y consumir drogas.

(Des)habitar el río Coca

El río Coca es uno de los afluentes más importantes del río Napo. Las relaciones hidrosociales actuales se gestaron años atrás. Después de los terremotos del 5 de marzo de 1987, cuyas magnitudes fueron de 6,1 y 6,9, ocurrieron deslizamientos de tierra e inundaciones en muchas zonas aledañas al epicentro. Geológicamente, la cuenca del río Coca se convirtió en una zona de alta vulnerabilidad, pues se transformó el cauce del río y se debilitó el suelo (PNUMA y EPN 2018).

Entre una de las presiones que marcó la deshabitabilidad del río Coca, se encuentra la hidroeléctrica Coca-Codo Sinclair, cuya construcción comenzó en 2010 y fue inaugurada en 2016. Es un posible elefante blanco cuyas ganancias se disputan las hegemonías del país, y en el cual los habitantes solo ven externalidades negativas que alteran la configuración urbana y la calidad de vida local.[5] Esto demuestra cómo todos los procesos de riesgo que se construyen y continúan en proceso en la cuenca, y generan

[5] El elefante blanco se refiere a obras o infraestructuras cuya implementación requirió grandes cantidades de recursos y capital pero que no presentan un beneficio equivalente a quienes habitan la zona, o incluso ocasionan lo opuesto y generan grandes pérdidas a las poblaciones aledañas y grandes costos de recuperación por lo cual se abandonan y "olvidan".

contaminación y pérdidas, son resultado de un sinnúmero de presiones para adquirir grandes beneficios económicos (Jiménez y Panchana 2021) a costa de proteger el territorio.

En 1980 se concibió el proyecto hidroeléctrico en el río Coca, y a partir de esa fecha se efectuaron múltiples estudios que demostraron su factibilidad (PNUMA y EPN 2018; Jiménez y Panchana 2021), a pesar de que otros estudios geológicos y vulcanológicos concluyeron lo contrario. La cuenca del río Coca ha sufrido múltiples presiones debido sobre todo a su potencial hidroeléctrico. En 2020 sobrepasó el punto de inflexión con el proceso de erosión regresiva que se desencadenó luego de que se secara la cascada de San Rafael.

Los eventos regionales mencionados trascendieron y se reprodujeron en todas las escalas. En la escala doméstica, el río Coca ha perdido la mayoría de sus vínculos con la ciudad. Entre estos vínculos se encuentran las relaciones agua-turismo que generaban un corredor dinámico y vivo en la zona de La Playita (foto 12 en la figura 15.2), así como la relación agua-identidad de quienes no han podido reubicarse y continúan viviendo en las riberas con recelo y miedo ante la contaminación, la erosión y las crecidas. Sin duda, uno de los grupos más afectados en la zona de influencia del Coca es la comunidad de San José, cuyos habitantes cruzan el río diariamente para vender sus productos o, en el caso de los niños, niñas y adolescentes, para estudiar en el Coca (foto 11 en la figura 15.2). Para ellos, el río Coca es conexión y no el causante de los males, sino que, a pesar de las distintas externalidades, continúa brindándoles una oportunidad de inserción exitosa en la economía global actual.

En este borde urbano fluvial, el riesgo se ha construido y ha generado continuos problemas, como inundaciones, reubicaciones, desplazamientos y procesos de desterritorialización. Además, la contaminación por derrames de petróleo ha perturbado no solo el flujo de las actividades económicas y de sustento dependientes del agua como la pesca y la navegación, sino que ha ocasionado también que se suspenda la provisión de agua potable tanto a la zona urbana como a comunidades dispersas a lo largo de la cuenca de los ríos Coca y Napo.

Con lo antes mencionado, determinamos que existe una relación significativa en torno al agua que se manifiesta como un proceso de resistencia

frente a la contaminación, la degradación ambiental y un riesgo socionatural construido. Esta resistencia emerge como una forma de contestación ante la priorización de intereses nacionales por encima de las necesidades locales. La denominamos relación agua-resistencia y se caracteriza por construirse en los tres ríos de la ciudad de Coca, pero sobre todo en el río Coca debido a las presiones a la que ha sido sometido históricamente. En este contexto, los ríos son escenarios donde las personas, desde sus prácticas cotidianas, construyen relaciones hidrosociales como formas de habitar mutables, capaces de enfrentar presiones multiescalares.

La resistencia en el río Coca toma la forma de familias que llevan años adaptándose a vivir en la ribera. En los comienzos levantaron sus viviendas en palafitos, y aumentaron cada vez más la altura de la vivienda según las crecidas del río y la bocana, o aumentaron el nivel del suelo con rellenos (foto 14 en la figura 15.2). Asimismo, en el barrio ribereño Perla Amazónica se generan mecanismos de contención y control de cauce con un muro de piedra (foto 10 en la figura 15.2), mientras que en el barrio Unión y Progreso la organización barrial adecúa el espacio público de la ribera (fotos 9 y 13 de la figura 15.2). Los espacios públicos del agua del río Coca surgen de la producción social del hábitat y emplean formas de apropiación que responden a las necesidades inmediatas y particulares del barrio, desde una cancha de fútbol con divisiones y arcos montados con ramas y troncos secos, hasta zonas de descanso con hamacas, columpios de llantas recicladas y senderos sinuosos para acceder al río.

Figura 15.2. Relaciones hidrosociales del río Coca: resistencia y resiliencia



Foto 9. Corredor inundable en el barrio Unión y Progreso



Foto 10. Muro de contención en el barrio Perla Amazónica



Foto 11. Puerto informal para conectar las comunidades rurales con la zona urbana



Foto 12. La Playita del río Coca, anteriormente usada como espacio turístico



Foto 13. Formas efímeras de apropiación del borde del río



Foto 14. Vivienda modificada según las inundaciones

Fuente: Fotos obtenidas durante la fase de trabajo de campo (2022).

Expansión urbana en las riberas del río Payamino

En Coca, aunque los ríos no son el eje principal de expansión urbana, son un borde en el que los nuevos asentamientos tanto formales como informales encuentran recursos para formar parte de la ciudad. Históricamente la morfología del río Payamino ha sufrido menos cambios bruscos y, en la actualidad, es una de las mayores fuentes de agua potable y pesca para los habitantes de la ciudad.

El río Payamino es fuente de relaciones hidrosociales fuertes con sentido de pertenencia y cuyos modos de habitar se reflejan en los aspectos identitarios comunitarios e individuales de sus habitantes. Dentro del límite urbano de la ciudad, toda la ribera oriental del río Payamino está prácticamente ocupada. La zona de expansión localizada en el barrio Nuevo Coca toma como punto de partida el eje fluvial de este río y se proyecta hacia el occidente, paralela al eje de la vía transversal norte (E20). De igual forma, con excepción de las zonas de bosque protegido, el borde fluvial se encuentra en proceso de consolidación urbana.

En el río Payamino se observa un mosaico de adaptaciones de los modos de habitar junto al agua, por ello la relación que en él se forja es la de agua-habitar, pues la necesidad o la búsqueda de vivir cerca del río es el factor común de quienes residen en este borde urbano. El principal mecanismo empleado para construir el hábitat se basa en generar una zona transitoria de escorrentía, combinada con huertos para los momentos de lluvia. En barrios como Paraíso Amazónico, dada la cota mayor, no temen al riesgo de inundación, pero rellenan y siembran árboles nativos para evitar que el suelo se erosione y se desborden los esteros (fotos 17 y 18 en la figura 15.3). Las viviendas con acceso al río por lo general combinan métodos de construcción para impermeabilizar el suelo y permitir que aumente el nivel del agua (foto 19 en la figura 15.3).

Las personas que viven junto al río Payamino describen la vida como tranquila y fresca; para la mayoría, el río ofrece una respuesta a muchos aspectos de la vida cotidiana. Algunas familias cuentan con dos viviendas: una en la ribera, con su propio muelle de canoas para navegar y pescar, y otra unas cuadras adentro en la ciudad (fotos 15 y

Figura 15.3. Relaciones hidrosociales del río Payamino: hábitat y periferia



Foto 15. Mujer indicando la altura aproximada de la crecida del río en temporada de lluvias



Foto 16. Mujeres pesqueras del barrio 30 de Abril



Foto 17. Cerramientos en la ribera del río Payamino en asentamiento informal en el barrio



Foto 18. La Playita del río Coca, anteriormente usada como espacio turístico



Foto 19. Formas efímeras de apropiación del borde del río

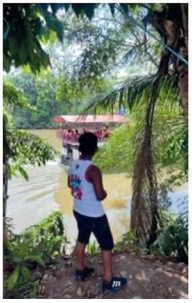


Foto 20. Formas efímeras de apropiación del borde del río



Foto 21. Vivienda modificada en altura de acuerdo a la severidad de las inundaciones

Fuente: Fotos obtenidas durante la fase de trabajo de campo (2022).

16 en la figura 15.3). Es decir, su forma de habitar es multisituada, y la vivienda se construye con base en la necesidad de acceder al agua, pero también en la necesidad de suelo urbano y en la lucha por formar parte de la ciudad; la ribera protegida desaparece para ser una ribera ocupada.

Por lo tanto, el borde del río Payamino es asediado y ocupado, y el acceso a este no es continuo, ya que chocan los intereses de las petroleras, de los pescadores y navegantes, y el interés general al espacio público. Este borde se considera entrecortado porque tanto los muelles petroleros como los domésticos fragmentan la continuidad del paisaje y generan "huecos" (fotos 20 y 21 en la figura 15.3) para la apropiación pública limitada del borde.

La configuración urbana de borde a partir de las relaciones hidrosociales

Los ríos Napo, Coca y Payamino son indudablemente elementos vertebradores de la ciudad. El Napo ofrece una jerarquía en el sistema de río al ser aquel donde se encuentra de forma tangible la inversión pública y privada; con ello se ha logrado conquistar el espacio con características de justicia espacial en la zona céntrica. También es un borde que se procura proteger, pues es crucial para el desarrollo económico. El río Coca, después de haber sufrido constantes presiones y tensiones, es un borde en disputa, y las personas que lo habitan se encuentran en proceso de resistencia y resiliencia para buscar mecanismos que hagan frente a la contaminación y el riesgo. El río Payamino es el nuevo borde urbano que la ciudad está usando como eje secundario de expansión urbana, en él se están configurando periferias fluviales que son ejemplo tangible de la producción de socionaturalezas urbanas.

Después de definir la relación hidrosocial dominante en cada borde urbano de forma independiente, es necesario analizar los patrones urbanos para encontrar similitudes morfológicas que determinan la condición espacial misma de los territorios; es decir, buscar si existe un factor determinante que los hace definidos, difusos, extendidos, compactos o

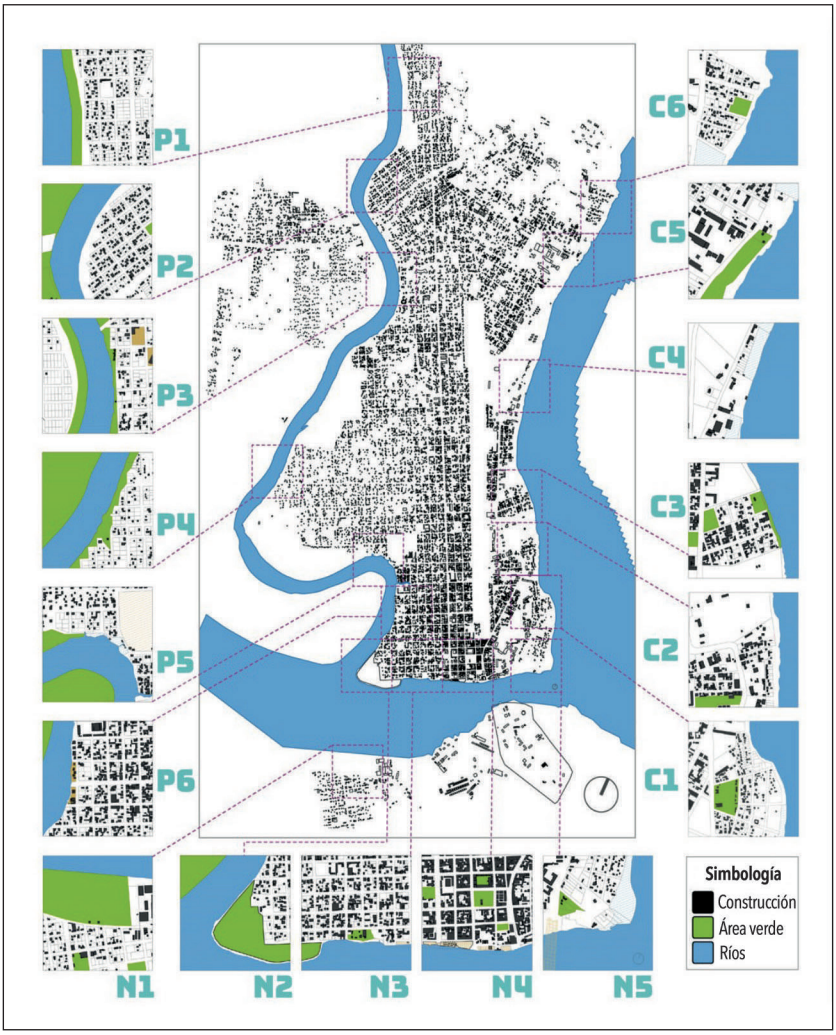
porosos (Villamizar Duarte y Talavera Dávila 2018, 12). Dado que de forma cualitativa ya se evidenció la desigualdad territorial, se analiza la forma de producción del hábitat para evidenciar la existencia de desigualdades en bordes urbanos.

Morfológicamente las ciudades adquieren y adoptan formas relacionadas con los elementos que las rodean. En el territorio del Coca se han identificado y configurado siete tipologías de bordes urbanos fluviales según los patrones dominantes que producen: tipología de borde urbano conquistado; en disputa; injusto; poroso en proceso de consolidación; periurbano; abierto consolidado, y cerrado. Estas siete tipologías se encuentran dispersas en 17 transectos, distribuidos en seis transectos en el río Payamino y Coca, respectivamente, y cinco transectos en el río Napo (mapa 15.2).

La primera tipología, de borde urbano conquistado, describe una morfología del agua que concuerda entre la espacialidad percibida y la concebida, y da lugar a un espacio público del agua conquistado gracias a la actuación estatal y privada, que rescata las prácticas culturales y construye un borde de contacto abierto a múltiples interacciones y apropiaciones territoriales (N4 en el mapa 15.2). La segunda tipología, de borde urbano en disputa, describe territorialidades donde la apropiación es generalmente autogestionada por quienes viven en las riberas y buscan mecanismos para habitarlas de forma más o menos segura. La interacción en estos espacios entre personas-agua es porosa y condicionada al riesgo (C2 y P3 en el mapa 15.2).

En la tercera tipología, de borde urbano injusto, se limita el acceso al agua por la construcción de barreras que no buscan proteger la ribera sino más bien el control hídrico privado (N5 y C4 en el mapa 15.3). De forma general, en la cuarta tipología, de borde urbano poroso en consolidación, se yuxtaponen diversas formas de apropiación e interacción en torno al agua y el río, donde el proceso de consolidación toma formas periurbanas (N3, C3, P4 y P5 en el mapa 15.3). La quinta tipología corresponde a bordes periurbanos, es decir, espacios con una mixtura urbano-rural, donde se combinan usos de la tierra y del río urbanos y rurales, con una amplia gama de actividades socioeconómicas y culturales autogestionadas (N1, C1, C6, P1 y P2 en el mapa 15.3).

Mapa 15.2. Ubicación de los transectos en los bordes fluviales del Coca



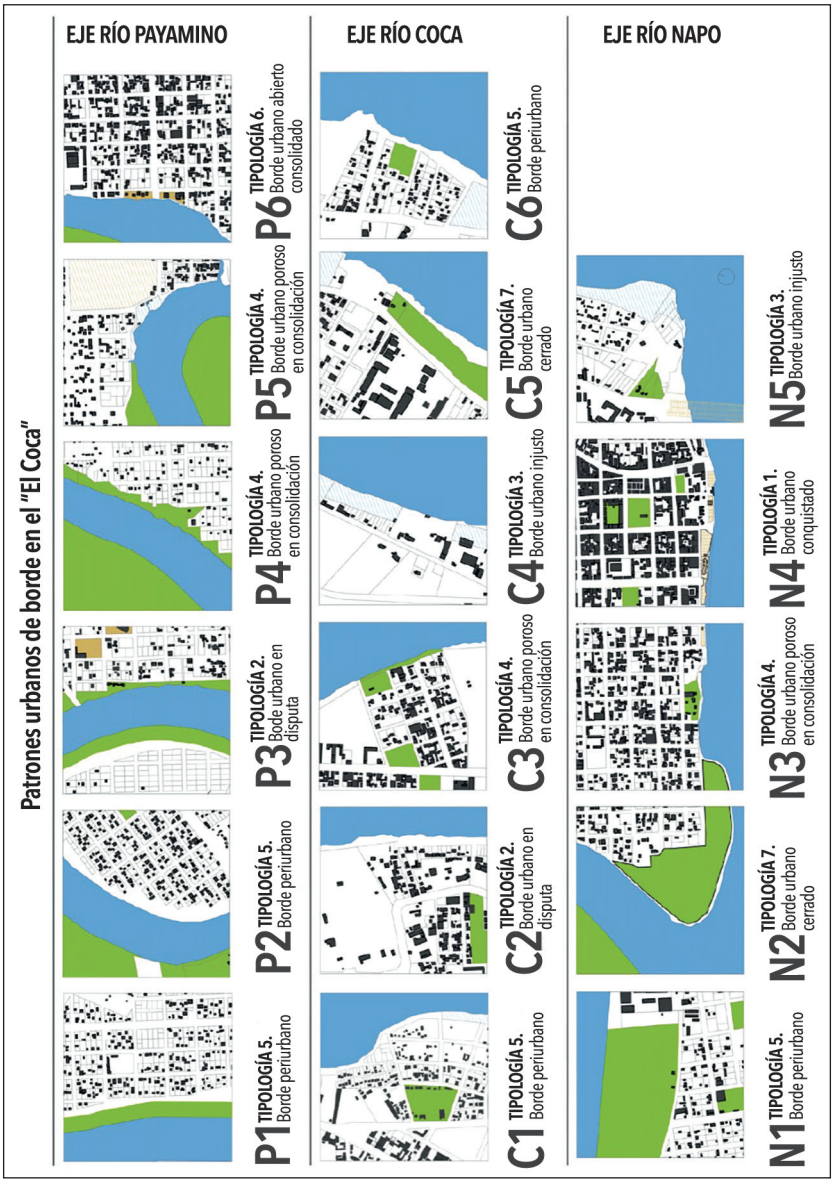
La sexta tipología, de borde urbano abierto consolidado, corresponde a zonas densas en las cuales se ha logrado casi en su totalidad un acceso equitativo al agua; es decir, los espacios del agua se encuentran abiertos para la interacción y apropiación del espacio (P6 en el mapa 15.3). Finalmente, la séptima tipología, de borde urbano cerrado, presenta mecanismos, infraestructuras u otras modalidades que funcionan como una barrera en relación con la accesibilidad al agua (N2 y C5 en el mapa 15.3).

En el río Napo el frente fluvial consolidado representa el punto de partida de la ciudad y los espacios públicos del agua; en contraste, las bocanas se contraponen a la imagen representativa de la ciudad y construyen un borde urbano que no es en su totalidad justo; parten desde la informalidad y en medio del abandono, y dan lugar a un escenario de desigualdades e injusticias. En el río Coca, las muestras de resistencia y lucha por recuperar la relación natural de las personas y el río, a pesar del riesgo socionatural, demuestran los vínculos profundos con el agua. En el río Payamino, las riberas son escenario de gran diversidad de apropiaciones, con una amalgama de producción social del hábitat en bordes urbanos fluviales.

En las ciudades portuarias o fluviales los cuerpos de agua ejercen una fuerza gravitacional o de atracción sobre los asentamientos humanos, la ocupación territorial y las formas de habitar. Cuando la vida se concibe desde el agua, múltiples micro y macroaspectos de la cotidianidad se organizan siguiendo esta mutabilidad y dinamismo, lo cual refuerza el vínculo con el agua, se arraigan a ella, la dotan de permanencia, y la hacen cuerpo y territorialidad.

La vida local a lo largo de los ríos se teje cotidianamente y se ve marcada por las relaciones hidrosociales. Existe un nexo dialéctico entre la forma urbana, los modos de habitar y estas relaciones. Por lo tanto, es preciso decir que en ciudades portuarias un vínculo estrecho con el agua define la vida urbana y las formas de habitar, ya sean multisituadas o permanentes, donde el espacio se conquista, disputa y resiste. La resistencia puede llegar a romper la naturalización del modelo capitalista, más que nada a través de otras formas de ver, sentir y vivir los territorios (Roca-Servat y Palacio Ocando 2019). La resistencia en los bordes fluviales es una expresión y un sentir de las personas por mantener o reforzar el vínculo con el agua, ese vínculo que debe protegerse y gestionarse para lograr la sustentabilidad.

Mapa 15.3. Tipologías de patrones urbanos en los bordes fluviales del Coca



Conclusiones

El espacio se coproduce, no es una causalidad aislada ni una externalidad. En consecuencia, el espacio fluvial, acuático o hidrosocial tampoco se genera de forma aleatoria o bajo fuerzas abstractas o indescifrables. El espacio fluvial se construye desde acciones individuales y colectivas en distintas escalas de lugar y de tiempo. Las relaciones hidrosociales amazónicas se evidencian en diversos enlaces. El enlace agua-espacio público es la pauta para generar un espacio más justo y accesible. El de agua-economía es primordial para que las ciudades subsistan, se desarrollen y crezcan; en este los ríos toman un rol protagónico como herramientas para la movilidad. El enlace de agua-resistencia implica la resiliencia y las luchas de los pobres urbanos o los marginados por acceder a las riberas y a los recursos básicos para subsistir. Estos generan modalidades de apropiación que representan la búsqueda de mecanismos para mejorar la vida urbana en las riberas y aplican modos de habitar respetuosos de las dinámicas de los ríos. Finalmente, el enlace agua-habitar se vincula con las formas de habitar y de producir hábitat social desde un perspectiva mutable y los saberes de la naturaleza dinámica tanto de los ríos como de otros elementos socionaturales.

Generar justicia social en el territorio y en las cuencas mediante el enfoque de lo hidrosocial es observar las relaciones hidrosociales, así como los patrones urbanos y periurbanos para diseñar políticas urbanas e intervenciones tanto públicas como privadas que potencien los modos de habitar sustentables y con conciencia socionatural. De esta manera, se logra defender el territorio y los derechos, guiados por una verdadera lucha por concretar en el territorio la justicia social. Adicionalmente, las políticas públicas y urbanas deben aprovechar el análisis de las formas de hábitat que se producen en las periferias de los bordes urbanos fluviales para plantear mecanismos de impacto que influyan de forma positiva en cómo las personas interactúan y perciben el agua en su entorno.

Referencias

Alimonda, Héctor. 2016. "Notas sobre la ecología política latinoamericana: arraigo, herencias, diálogos". *Ecología Política* 51: 36-42. https://www.ecologiapolitica.info/wp-content/uploads/2016/07/051_Alimonda_2016.pdf

— 2017. "En clave de sur: La ecología política latinoamericana y el pensamiento crítico". En *Ecología política latinoamericana. Pensamiento crítico, diferencia latinoamericana y rearticulación epistémica*, coordinado por Héctor Alimonda, Catalina Toro y Facundo Martín, 33-49. Volumen 1. Buenos Aires / México D.F.: CLACSO.

Bernabeu, María Marta. 2019. "La urbanización del agua en el Área Metropolitana de Mendoza". *Estudios Sociales Contemporáneos* 21: 176-197. https://www.redalyc.org/journal/6459/645967407010/645967407010.pdf

Bernal Mora, Martha Isabel. 2021. "Estado del arte sobre la urbanización en los bordes de las ciudades. Una revisión desde la historia del hábitat popular del sur de Bogotá". *Revista Ciudades, Estados y Política* 8 (3): 131-146. https://doi.org/10.15446/cep.v8n3.91754

Birche, Mariana, y Karina Jensen. 2018. "El paisaje en el espacio público como medio de integración entre la ciudad y el agua". *Revista de Urbanismo* 39: 1-16. https://doi.org/10.5354/0717-5051.2018.48835

Borja, Jordi, y Zaida Muxí. 2003. *El espacio público: ciudad y ciudadanía*. Barcelona: Editorial Electa.

Brenner, Neil. 2013. "Tesis sobre la urbanización planetaria". *Nueva Sociedad* 243: 38-66. https://static.nuso.org/media/articles/downloads/3915_1.pdf

Carrión, Fernando. 2019. "El espacio público es una relación no un espacio". En *Derecho a la ciudad: una revocación de transformaciones urbanas en América Latina*, coordinado por Fernando Carrión y Manuel Dammert, 191-219. Quito: FLACSO Ecuador / IFEA.

Córdova, Juan Pablo, Christian Hernán Contreras-Escandón y Giovanny Marcelo Albarracín-Vélez. 2020. "Territorio hidrosocial de la ciudad de Cuenca-Ecuador". Ponencia presentada en el XI Simposio Nacional de Desarrollo Urbano y Planificación Territorial, Cuenca.

Corrêa, Roberto Lobato. 2006. *Estudos sobre a rede urbana*. Río de Janeiro: Bertrand.

Durán Díaz, Pamela. 2014. "La vertebración urbana a partir de las geografías del agua: El paisaje como un elemento de identidad". *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM* 24 (1): 51-70. https://www.redalyc.org/pdf/654/65452570004.pdf

Durán, Gustavo, Manuel Bayón Jiménez y Alejandra Bonilla. 2020. "Habitar ante la cotidianidad de la contaminación del agua: contestaciones a las actividades extractivas en las periferias urbanas de Ecuador". *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología* 1 (39): 17-39. https://doi.org/10.7440/antipoda39.2020.02

Erazo Chalco, Nancy Paulina. 2017. "La red urbana amazónica: análisis multiescalar de la dinámica de urbanización". Tesis de maestría en Estudios Urbanos, FLACSO Ecuador. http://hdl.handle.net/10469/11656

Jiménez, Richard, y Allen Panchana. 2021. "El polémico y costoso proyecto de infraestructura que replantea la energía en Ecuador". *Dialogue Earth,* 16 de noviembre. https://dialogochino.net/es/clima-y-energia-es/49479-el-polemico-y-costoso-proyecto-de-infraestructura-que-replantea-la-energia-en-ecuador/

Kaztman, Rubén. 2001. "Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos". *Revista de la CEPAL* 75. https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/e37dda43-a705-44d5-88fe-0a2530f6b892/content

Latour, Bruno. 1993. *We have never been modern*. Massachusetts: Harvard University Press.

Martínez-Alier, Joan. 2014. "Entre la economía ecológica y la ecología política". *Sin permiso*, 16 de noviembre. https://www.sinpermiso.info/sites/default/files/textos//10JMAcol.pdf

Pinho, Carolina Moutinho Duque de. 2012. "Análise das redes de localidades ribeirinhas Amazônicas no tecido urbano estendido: uma contribuição metodológica". Tesis de doctorado em Semsoramiento Remoto, Instituto Nacional de Pesquisas Espaciais, Sao Jose dos Campos. http://mtc-m16d.sid.inpe.br/col/sid.inpe.br/mtc-m19/2012/04.19.04.13/doc/publicacao.pdf

PNUMA (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente) y EPN (Escuela Politécnica Nacional). 2018. "Informe final: Resultados de las modelaciones biofísicas, valoración económica y propuesta de políticas-Cuenca del Río Coca (Ecuador)". https://www.epn.edu.ec/wp-content/uploads/2018/03/Informe-Final-TEEB-Cuenca-Rio-Coca.pdf

Roca-Servat, Denisse, y Lidy Palacio Ocando. 2019. "'Sí a la vida, al agua y al territorio': Relaciones hidrosociales alternativas en Colombia". *European Review of Latin American and Caribbean Studies* 107: 117-138. https://doi.org/10.32992/erlacs.10389

Straccia, Patricio Hernán, y Cynthia Alejandra Pizarro. 2019. "Ecología política: aportes de la sociología y de la antropología". *Cuadernos de Desarrollo Rural* 16 (84). https://revistas.javeriana.edu.co/files-articulos/CDR/16-84 %20(2019-II)/11760160006/

Swyngedouw, Erik. 2011. "¡La naturaleza no existe! La sostenibilidad como síntoma de una planificación despolitizada/Nature does not exist! Sustainability as Symptom of a Depoliticized Planning". *Urban* 1: 41-66. https://polired.upm.es/index.php/urban/article/view/410

Villamizar Duarte, Natalia, y Henry Talavera Dávila. 2018. *Bordes urbanos. Procesos de construcción territorial*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.